

Panikkar hoy

PANIKKAR HOY

EDICIÓN DE IGNASI MORETA

Con textos de

IGNASI BOADA

JORDI PIGEM

MACIEJ BIELAWSKI

JAUME ANGELATS

DOMINIQUE DE COURCELLES


JAMES W. HEISIG

VICTORINO PÉREZ PRIETO

y doce autores más

FRAGMENTA EDITORIAL

ÍNDICE

Publicado por	FRAGMENTA EDITORIAL Plaça del Nord, 4 08024 Barcelona www.fragmenta.es fragmenta@fragmenta.es
Colección	FRAGMENTOS, 84
Primera edición	JUNIO DEL 2022
Cuidado de la edición y foto de la cubierta	IGNASI MORETA
Producción editorial	IRIS PARRA JOUNOU Y ELOI CREUS
Producción gráfica	CARLOS HANS
Diseño de la cubierta	ELISENDA SEVILLA I ALTÉS
Asistentes de producción	NICOLE HEIGL, ANDREA ROMERO, IRENE GARCÍA, ANNA HIDALGO, MIGUEL HERRERA, AINA BRUGUÉ Y AINARA GRANADOS
Impresión y encuadernación	ROMANYÀ VALLS, S. A.
© 2022	LOS AUTORES por los textos respectivos
© 2022	FRAGMENTA EDITORIAL, S. L. U. por esta edición
Depósito legal	B. 15583-2022
ISBN	978-84-17796-68-6
 Generalitat de Catalunya Departament de Cultura	Con la colaboración del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya
	RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS
	PRINTED IN SPAIN

<i>Invitación.</i> IGNASI MORETA	7
Panikkar en diálogo con su mundo IGNASI BOADA	13
Del árbol del conocimiento al árbol de la vida: el legado de Raimon Panikkar JORDI PIGEM	45
Biblioteca Panikkar MACIEJ BIELAWSKI	69
Raimon Panikkar a través de sus diarios íntimos JAUME ANGELATS	85
La intuición cosmoteándrica: un desafío ofrecido al mundo de hoy para vivir la Vida DOMINIQUE DE COURCELLES	99
La nada como <i>locus</i> de lo divino JAMES W. HEISIG	117
Raimon Panikkar y Xavier Zubiri en diálogo: realidad cosmoteándrica y respectividad VICTORINO PÉREZ PRIETO	159

COLLIGITE FRAGMENTA

Hacer de puente entre Oriente y Occidente: un ejemplo de comparatismo diacrónico y diatópico (Brahman, Tao e Infinito)	ALAIN BLOMART	201
<i>Studium</i> : camino de plenitud	JOAN CABERO Y JORDI SIMON	211
Entre la posibilidad y la imposibilidad de estructurar la realidad	PAULA CERDÀ BELDA	226
Estructuras de conciencia, transparencia y aperspectividad en la filosofía de Raimon Panikkar	JUAN EGEA GARCÍA	240
Danza panikkariana: gesto y espacio en todo	ANNA JARQUE	257
Aproximación a un diálogo entre Panikkar y el pensamiento de la diferencia	TOMÁS J. MARÍN MENA	269
El lenguaje de los corazones. Pluralismo, perplejidad y transformación social	ARNAU OLIVERES	283
El tantra cristiano de Raimon Panikkar	XAVIER SERRA NARCISO	299
Camino del bardo con Raimon Panikkar	EDGAR TELLO GARCIA	314
La experiencia monástica en Raimon Panikkar	JUAN ANTONIO TESTÓN TURIEL	324
Mística, pluralismo e interculturalidad a la luz del pensamiento de Raimon Panikkar	JULIA YÚFERA	337

INVITACIÓN

IGNASI MORETA

UN PENSADOR NO ES SOLO UNA OBRA —un corpus de textos— que vehicula un conjunto de ideas e intuiciones. Es también la recepción de dicha obra y de este conjunto de ideas e intuiciones. Y es esta recepción la que acredita la fortaleza y el impacto de este pensamiento.

De Raimon Panikkar se editan actualmente sus obras completas (en catalán, en castellano, en italiano y en inglés) y se rescatan textos que generan nuevos libros (últimamente, *Ecosofía*, edición de Jordi Pigem, Fragmenta, 2021). Se han publicado aproximaciones biográficas y trabajos monográficos de todo tipo sobre Panikkar. En numerosas ocasiones, los estudiosos de su obra se han reunido en formato simposio o congreso para continuar debatiendo sobre su obra. Se le han dedicado trabajos audiovisuales, artísticos, musicales... Toda esta tarea hermenéutica es la mejor prueba de la fortaleza de la obra y el pensamiento de Raimon Panikkar. No es ningún monumento del pasado, sino una aportación intelectual relativamente reciente (Panikkar publica su primer libro en el año 1951 y es activo hasta prácticamente su muerte en el año 2010) que continúa siendo objeto de discusión y debate.

Panikkar se expresa en muchos formatos y registros. Publica textos eruditos (entre ellos, tres tesis doctorales y numerosas ponencias presentadas en congresos académicos), pero también textos más ensayísticos y directos. A veces, abiertamente exhortativos (espirituales). Interviene en actos públicos de todo tipo y no huye de los medios de comunicación. Habla, por tanto, a través del texto escrito y publicado, pero también a través del discurso oral público. Panikkar es un personaje. Una *vedette*, incluso. Con una capacidad extraordinaria para comunicar con una *performance* siempre viva y estimulante, lejos de la erudición gris y tediosa propia de tantos académicos. Y eso genera admiradores y detractores a partes iguales.

El 14 de septiembre de 1993 Panikkar participa en el primer programa de *Un tomb per la vida*, de Joaquim Maria Puyal, en TV3. De ello hace casi treinta años, pero mucha gente aún lo recuerda. Un testimonio coetáneo de aquella *performance* de Panikkar en la televisión catalana lo ofrece su hermano Salvador, sin duda su crítico más corrosivo. Citémoslo *in extenso*:

Por la noche sale mi hermano Raimundo por la tele en un programa populista de Joaquim Maria Puyal, una especie de «esta es su vida», en directo y con público invitado. Raimundo representa a su personaje como de costumbre, con sonrisas de denticlor, emergiendo su desmesurado ego —es decir, su inseguridad—, soltando su sermón. Porque Raimundo es básicamente un sermoneador. Dice que el acontecimiento más importante de su vida ha sido el de su ordenación sacerdotal, y añade que eso, el ministerio sacerdotal, es algo incluso precristiano, aunque a él le llegara por la vía del cristianismo. Arremete contra la tecnocracia, el maquinismo, la industria armamentista. Compara la fisión del

átomo con un aborto cósmico. En fin, son sus ideas y sus manías, y tiene derecho a expresarlas. Lo malo es el tono, el aura de farsa —esa mezcla de comodidad y disimulo—, el tic permanente de autobombo, la citada desmesura del ego —que quizá solo sea timidez mal resuelta.

Cuaderno amarillo, de donde proviene la cita, está lleno de comentarios críticos de este tipo. También el resto de los dietarios del hermano pequeño de Raimon Panikkar. Constantemente, Salvador proclama que no se siente muy lejos de las ideas de su hermano, pero que le irrita su *mise en scène*. Lo sintetiza con una frase: «No creo que mi hermano sea un impostor: su problema es que lo parece.»

Todo esto puede parecer anecdótico, pero no lo es. Insisto en que un autor es su obra y la recepción de su obra. Y las apariciones públicas de un autor pueden ser determinantes en la recepción de esta obra. Porque asociamos la obra al autor, de quien recordamos conferencias públicas, intervenciones en la radio, apariciones en televisión... Y lo leemos, por tanto, en función del *personaje*. Para algunos, este *personaje* perjudica a la obra. Otros, en cambio, ven en el Panikkar oral el mejor Panikkar (como defendía Lluís Duch). De Panikkar quedará su pensamiento, pero las *performances* para difundirlo habrán tenido un peso relevante en esta recepción.

El centenario del nacimiento de Raimon Panikkar, que se celebró en el año 2018, comportó la realización de actividades de todo tipo: actos institucionales, exposiciones, actos académicos, documentales, conciertos, intervenciones artísticas, actos religiosos... Una conmemoración admite muchos formatos, muchos registros, muchos públicos. En este marco, el Real Monasterio de Pedralbes decidió organizar,

junto con la Institució de les Lletres Catalanes y la Fundació Vivarium Raimon Panikkar, el Simposio Internacional Raimon Panikkar con el lema «Panikkar, perspectivas abiertas». Fragmenta Editorial asumió la secretaría técnica del simposio. Se celebró del 23 al 25 de octubre del 2019, fuera estrictamente de los límites cronológicos del Año Panikkar 2018, pero claramente impulsado por la conmemoración del centenario. Integraron el comité científico y organizador del simposio Norbert Bilbeny (UB), Daniel Gamper (UAB), Amador Vega (UPF), Francesc-Xavier Marín (URL), Joan Vergés (UdG), Dominique de Courcelles (CNRS), Oriol Ponsatí-Murlà (UdG e Institució de les Lletres Catalanes), Ignasi Moreta (UPF y Fragmenta), Jaume Angelats (Facultad de Teología de Cataluña y Fundació Vivarium Raimon Panikkar), Anna Castellano i Tresserra (Real Monasterio de Pedralbes) y Gemma Bonet (Real Monasterio de Pedralbes).

Los libros colectivos siempre son técnicamente complejos: muchos autores, muchos sistemas de referenciación bibliográfica, muchos estilos, originales en varios idiomas... Por todo ello, esta publicación se ha demorado mucho más de lo que hubieramos deseado. Finalmente, sin embargo, reunimos en este libro los textos de las intervenciones que se desarrollaron en el simposio. Son dos conferencias invitadas (la inaugural, a cargo de James W. Heisig, y la de clausura, a cargo de Jordi Pigem) y cinco ponencias también invitadas (a cargo de Dominique de Courcelles, Maciej Bielawski, Victorino Pérez Prieto, Ignasi Boada y Jaume Angelats), que constituyen los siete capítulos iniciales de este libro. En la sección «Colligite Fragmenta» ('recoged los fragmentos', una bella cita evangélica muy querida por Panikkar) que viene a continuación

hemos reunido los textos de las comunicaciones fruto del *call for papers* abierto a toda la comunidad académica. La diversidad de perspectivas adoptadas por los autores de las conferencias, ponencias y comunicaciones es un reflejo de la diversidad de lecturas y aproximaciones que admite la obra de Panikkar. Algunos de los autores han dedicado muchos años de su vida al estudio de esta obra. Otros presentan en este libro su primera aproximación al autor. No nos importó mezclar unas y otras voces. El erudito de larga trayectoria en el estudio de Panikkar aporta solvencia, rigor y profundidad, pero las nuevas voces contribuyen también a la renovación de la recepción de su obra.

En las páginas que siguen, Panikkar es reverenciado, admirado, discutido, criticado, investigado, glosado, analizado... Mal favor haríamos a la obra de Panikkar si no diésemos un altavoz también a las miradas exógenas, capaces de cuestionar a Panikkar, de leerlo desde una cierta incomodidad o distancia. Panikkar siempre criticó las estrecheces de una mirada microdóxica sobre el legado de las religiones (por *microdoxia* entendía una concepción reductora de la ortodoxia). En este libro ofrecemos, por tanto, no una lectura microdóxica de Panikkar, sino una polifonía de voces donde Panikkar no es solo el punto de llegada (objeto de investigación), sino también el punto de partida para la discusión de algunos de los temas que le preocuparon. Siendo así, el libro sirve para pensar sobre Panikkar, pero también para pensar con Panikkar, desde Panikkar y en algún momento incluso (¿por qué no?) contra Panikkar. Bienvenida sea la diversidad de lecturas y actitudes, muestra de la fecundidad de una obra intelectual que no deja indiferente a nadie.

PANIKKAR EN DIÁLOGO CON SU MUNDO

IGNASI BOADA

EN REALIDAD, YO NO SOY ESPECIALISTA en el pensamiento de Raimon Panikkar, en el sentido de que no he estudiado de forma sostenida ni su producción intelectual ni la evolución de sus publicaciones de forma ordenada, sistemática y significativa.

Creo que lo que más recuerdo de Panikkar son las charlas, a veces largas conversaciones, que pude tener con él, especialmente durante los años en los que, prácticamente a diario, subía a Tavertet para asistirlo en sus tareas como escritor y conferenciante. También en las sesiones de seminario que mantuvo en su casa mensualmente durante diez años, desde 1994 hasta 2004, cuando, por motivos de edad y, en consecuencia, por razones plenamente justificadas, restringió sus actividades académicas y sociales. De modo que la lectura, ciertamente dispersa y poco sistemática, que he realizado a lo largo de los años de los textos de Panikkar a menudo ha sido mediatizada precisamente por la vivencia o las conversaciones mantenidas con él, desde el respeto, valga decir, desde la distancia de edad y desde la conciencia de la enorme distancia de conocimiento que nos separaban.

Ahora que hablo de la lectura, recuerdo una idea que Panikkar mencionaba a menudo: *Lectio es electio*. Leer signifi-

ca, en el fondo, elegir algo de lo que leo, seleccionar algún fragmento, idea o expresión que me resulta especialmente significativa y que, posiblemente, tiene la fuerza de esclarecer alguna precomprensión que vivía conmigo ya antes de la lectura. Me doy cuenta de que cuando *leo* sus textos *elijo*, justamente, de un modo especial (es decir, presto atención de manera especial) lo que le oí decir; y a veces incluso recuerdo las circunstancias en las que comunicó este o aquel pensamiento. Existe pues, para mí, una lectura que se ve condicionada por un tiempo y un espacio compartidos.

En el título elegido para mi intervención, PANIKKAR EN DIÁLOGO CON SU MUNDO, menciono tres sustantivos que deberían orientar sobre el contenido de lo que me propongo decir: *Panikkar*, *diálogo* y *mundo*. Sinceramente, les tengo que decir que no se cuál de las tres palabras evoca una realidad más complicada. ¿Quién era *Raimon Panikkar*? ¿Qué es el *mundo*? ¿Qué significa *diálogo*?

Con todo, una primera cosa evidente es que no podemos separar estas realidades. Raimon Panikkar es inseparable de lo que fue su mundo, ni del diálogo que mantuvo con él (si se quiere, en sentido figurado). En el trascurso de mi texto, que no será muy sistemático, relacionaré estos tres polos, estas tres realidades, explícita o implícitamente, aunque empezaré por una consideración general sobre el mundo en el que nació y vivió nuestro autor.

Este mundo es una realidad marcada por transformaciones muy importantes. Según cómo, lo que acabo de decir es un tópico. Especialmente porque no podemos olvidar que el tema principal de la historia de Europa a partir del siglo XVI es el de las transformaciones, en todos los órdenes: geográficos, científicos, políticos, filosóficos, religiosos,

institucionales, financieros, pedagógicos, jurídicos, artísticos, de mentalidad, etc. Tenemos la sensación de un cambio permanente, de una inquietud imparable que quizás se exaspera en el siglo de la Revolución Industrial, de la irrupción de las masas y de los medios de comunicación en la historia.

George Steiner nos advierte de forma oportuna que el *mundo* que teóricamente se hunde con la irrupción de la Primera Guerra Mundial, que él denomina «el jardín imaginario de la cultura liberal», es en general una realidad que era tan provisional, tan vulnerable y, según cómo se mire, tan condicionada por la visión que hemos tenido posteriormente de ella que deberíamos reflexionar sobre si la generación que nació a finales de los años diez del siglo pasado (es el caso de Panikkar) se enfrenta realmente a una transformación tan repentina y tan presuntamente espectacular (STEINER 1974: 13 y s.). Es un mundo que *imaginariamente* situamos entre los años veinte del siglo XIX y la irrupción de la Primera Guerra Mundial; el mundo europeo que identificamos con valores tales como una creciente educación, el imperio de la ley, un parlamentarismo gradualmente implementado, una mejora de la coexistencia entre las grandes naciones, una paz relativamente estable (de casi cien años: de Waterloo a Sarajevo), así como una relación relativamente armoniosa entre las generaciones. En general, con un mundo que va acumulando dosis de confianza y seguridad.

Todo se puede relativizar, ciertamente; todo ayuda a cuestionar que existiera alguna vez lo que Stefan Zweig llamó «el mundo de la seguridad» para referirse al mundo previo a la Primera Guerra Mundial; un mundo en el que presuntamente todos sabían cuál era su lugar, qué obligaciones debían cumplir, qué podían esperar razonablemente